

Movilidad social en Nuevo León: discriminación por tono de piel

AUTORAS:

Clarissa Gallegos Camarena • Adylene Mercedes Castillo López

PREMIO ESRU-EMOVI 2023



Documento de
trabajo CEEY

Núm. 9/2024

Movilidad social en Nuevo León: discriminación por tono de piel

Clarissa Gallegos Camarena¹

Adylene Mercedes Castillo López²

Septiembre, 2024

Este estudio aborda la importancia de la movilidad social en Nuevo León para dos grupos con distinto tono de piel, con el objetivo de identificar si hay diferencia entre ambos, a través de un modelo de Blinder-Oaxaca que permite descomponer las diferencias observadas en términos de características explicativas y no explicativas. Los principales resultados revelan que hay una mayor movilidad para las personas de tez oscura, pues se ven más beneficiadas por una tendencia social; aun así, los individuos de tez clara se ven más favorecidos por las variables explicativas, como educación y trabajo, lo que indica la existencia de una fuerte inercia que señala que la discriminación pareciera no ser un factor preponderante para limitar la movilidad, ofreciendo una nueva visión metodológica para abordar esta problemática.

Palabras clave: descomposición Blinder-Oaxaca, movilidad social, tono de piel

Clasificación JEL: C01, D31, J62

----- **Documento de Trabajo CEEY núm. 9/2024** -----

Trabajo participante en el Premio ESRU-EMOVI 2023 y elegido por el jurado para su publicación en la serie Documentos de Trabajo CEEY.

Los resultados, interpretaciones y opiniones expresadas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura del CEEY y sus entidades afiliadas.

Publicado bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)).



¹ Universidad Autónoma de Nuevo León. clariss886@gmail.com

² Universidad Autónoma de Nuevo León. adymercedes9407@gmail.com

Introducción

A pesar de que el constructo social que existe en México indica que la discriminación por el tono de piel no debería presentarse, partiendo de la premisa del mestizaje, en los últimos años, este fenómeno ha cobrado fuerza y se ha hecho presente en múltiples aspectos de la vida cotidiana de los mexicanos.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022), alrededor del 23.7 % reporta haber sido discriminado por alguna condición personal (incluido, entre otros, el tono de piel), mientras que dentro de la población en México que se considera afrodescendiente, este porcentaje fue mayor, ya que el 12.1 % de mujeres lo sufrieron y el 29.1 % de los hombres (discriminación exclusivamente derivada del tono de piel).

Adicionalmente, el reporte de la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2022 señala que el 19 % de los niños de 9 a 11 consideran que es mejor tener la piel blanca, mientras que para adolescentes y jóvenes (12 a 29 años) de 2017 a 2022 la discriminación por tono de piel aumentó en cerca de 3 puntos porcentuales, pasando del 10.5 % al 13.4 %.

A su vez, el número de investigaciones relacionadas con el tema ha incrementado; sin embargo, la inclusión del tono de piel en las encuestas también es reciente, por lo que resulta imperativo comenzar a medir el impacto que tiene esta característica sobre algunos de los indicadores económicos de los individuos, en este caso, sobre la movilidad social.

Por lo tanto, haciendo uso de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021, que recopila información con representatividad a nivel estatal (y algunos otros niveles, como rural y urbano, zona metropolitana y periférica), se pretende evaluar la hipótesis de que existen diferencias en el nivel de movilidad social alcanzado por los individuos en función

del tono de piel,³ ya sea por las características observables de cada uno o por la existencia de algún factor sistemático propio de la entidad.

Es por ello que el principal objetivo de esta investigación es analizar, a través del índice de riqueza, si existe una diferencia entre los individuos con diferente tono de piel. Para ello, se hace uso de una descomposición de Oaxaca que mide si esta diferencia en el índice es consecuencia de las brechas en los observables o en los pagos que reciben por ello.

Revisión de literatura

Durante la última década, la presencia de este fenómeno ha despertado el interés de muchos investigadores, no solo en Estados Unidos, sino también para el caso de Latinoamérica y, más específicamente, para México. Todos ellos enfocados en identificar cómo el tono de piel interactúa con otras variables relacionadas con la movilidad social.

Previo a continuar, es importante definir a qué se refiere la movilidad social, ya que de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2018), y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), la definen como cualquier cambio (puede ser positivo o negativo) en la condición socioeconómica del individuo con respecto a la situación de los padres.

Múltiples de estos estudios surgen de querer identificar el impacto que tiene el tono de piel, con la idea de explorar más a profundidad la colorimetría que hay detrás de la raza, explorando primeramente el amplio aspecto, y cómo a través de la teoría crítica de la raza se

³ La paleta contiene 11 tonos de piel, iniciando de la A a la letra K, siendo A el tono más oscuro y K el más claro.

pueden entender fenómenos relacionados con etnias y otros grupos de color (Burton, Bonilla-Silva, Ray, Buckelew, & Horfge-Freeman, 2010).

Más adelante, Branigan *et al.* (2013) exploran el efecto del tono de piel en el acceso después de los derechos civiles enfocándose en hombres y mujeres de color, identificando un efecto negativo sobre la educación que se acentúa más en hombres. Por otra parte, Han (2016) explora el efecto del tono de piel sobre la movilidad laboral de los migrantes, y Painter II & Holmes (2023) hacen un estudio parecido, pero relacionando el tono con la riqueza de este mismo grupo, ambos encontrando como resultado que para un tono de piel más oscuro existe una menor movilidad laboral y menor acumulación de riqueza.

Lo anterior es validado por Monk Jr. (2015), quien tras explorar la relación entre el tono de piel y la estratificación social identifica que, para el caso de Estados Unidos, el tener un tono más oscuro sigue teniendo un efecto sobre la estratificación social, llegando a considerarlo como uno de los grandes problemas sociales a los que se enfrentan.

Sin embargo, y como ya se mencionó, este fenómeno no es exclusivo, y es por ello que se comenzó a extender el objeto de estudio en Latinoamérica, dando lugar a trabajos como el de Perreira & Jones (2019), que presta particular atención a la relación entre el tono de piel y el acceso a la salud, y el de Dixon (2019), que lo relaciona con la discriminación, ambos concluyendo que un tono de piel más oscuro tiene un efecto negativo sobre la variable de interés, ya que se encontró altamente relacionado con niveles más bajos de salud y niveles más altos de discriminación.

Dentro de la literatura de movilidad social en América Latina, se ha establecido que las principales variables que afecta directamente a la movilidad social de un individuo es la educación y la clase social (Sugiyama, 1965; Filgueira, 2001; Atria, 2004; Viáfara, 2017); sin embargo, algunas otras investigaciones como Balu y Duncan (1967) establecen que la

movilidad social puede originarse por diversas características, las cuales se categorizan en dos: variables adscriptivas, que se refieren principalmente a características circunstanciales para los individuos, y variables de logro individual, planteando que principalmente las características adscriptivas funcionan como mecanismo de barrera para el logro socioeconómico.

Una característica adscriptiva que ha sido relacionada de manera negativa con la movilidad social es el tono de piel. Lipschutz (1944) estableció el término de pigmentocracia para referirse a esta relación, argumentando que las clases sociales tienen color de piel. Dentro de América Latina se han realizado múltiples investigaciones donde se disputa que el pertenecer a algún grupo étnico racial resulta una característica negativa para la movilidad social (Hasenbal y Silva, 2006; Costa, 2006; Delle, 2014; Monroy-Gómez-Franco, 2023).

Sin embargo, algunos autores han pasado por alto la importancia del color de piel en la movilidad social para América Latina, debido a la “ideología del mestizaje” presente en esta región, ya que en comparación con Estados Unidos, donde hay mayor división racial, la falta de movilidad social en países de América Latina se debe principalmente a condiciones socioeconómicas y no por el color de piel (Pierson, 1947; Telles y Perla, 2014); sin embargo, pese a esta narrativa Dixon y Telles (2017) argumentan que las diferencias en el color de piel persisten dando como resultado una estructura de estatus social donde los mestizos con piel más clara ocupan una posición más alta a diferencia de los que tienen un tono de piel más oscuro.

Mientras que, para el caso de México, Villarreal (2010) examina cómo el tono de piel influye en la estratificación social y específicamente en la educación, ocupación y propensión a la pobreza, encontrando que a mayor pobreza hay un menor acceso. Más adelante, Flores & Telles (2012) validan este resultado, pues encuentran que el tono de piel más oscuro limita

las oportunidades de obtención de recursos para lograr una mayor movilidad social. No obstante, Arroyo (2012) investiga la relación entre la movilidad social y el origen étnico de los individuos, encontrando que hay una menor movilidad (ligera) en las personas que pertenecen a un grupo étnico, deduciendo que para el caso de México la movilidad social se debe principalmente a las oportunidades que tiene cada individuo y no a su origen étnico.

Finalmente, Campos-Vázquez & Medica-Cortina (2019) abordan la relación entre el tono de piel y la movilidad social; sin embargo, pese a añadir controles sociodemográficos, establecen que esta relación es negativa, mismo resultado que los de Monroy-Gómez-Franco (2021). Sin embargo, la mayoría de los estudios para México son de forma agregada, por lo que resulta fundamental el analizar para el caso de Nuevo León, que es el tercer estado con el Producto Interno Bruto (PIB) más alto y un PIB per cápita elevado, así como un foco de migración, por lo que es imperativo examinar si la movilidad social se encuentra garantizada para todos los individuos, independientemente del tono de piel.

Marco metodológico

Estadística descriptiva

Para esta investigación se hace uso de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021, que tiene representatividad a nivel estatal, urbano/rural y de área metropolitana y periférica, y captura información de hombres y mujeres de 25 a 64 años en la entidad, arrojando un total de 3 767 observaciones.

De acuerdo con la metodología del CEEY (Ortega-Díaz, 2022), una forma de evaluar el cambio de la situación socioeconómica del individuo con respecto al tiempo es haciéndolo

de forma intergeneracional, a través del índice de riqueza, donde se toman 27 variables asociadas con los activos en el hogar de origen y 29 del hogar actual y con un análisis de correspondencia múltiple se efectúa el cálculo de puntajes de activos y posteriormente se hace la clasificación por quintiles, para observar la prevalencia del quintil actual contra el quintil de origen.

Para poder establecer los grupos objetivo, se hace una segmentación de acuerdo con el tono de piel, donde el grupo A, compuesto por 1 010 observaciones, comprende la información de los individuos con un tono de piel desde H hasta K descritos en la paleta de colores, mientras que el grupo B, con 2 723 observaciones, comprende a los tonos que van desde A hasta G (véase el Anexo 1).

Figura 1. Movilidad social entre quintiles

<i>Quintiles de recursos económicos del hogar de origen</i>	<i>Quintiles de recursos económicos del hogar actual</i>				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	44.1	28.7	14.74	8.88	3.58
Q2	24.57	24.56	22	18.55	10.32
Q3	21.32	19.12	29.24	18.91	11.4
Q4	14.6	21.59	23.03	23.99	16.79
Q5	3.02	6.27	16.62	23.9	50.19

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

En la Figura 1, se muestra cómo la movilidad social en Nuevo León es sumamente baja, ya que, para los individuos cuyo hogar de origen pertenecía al primer quintil, la probabilidad de que su hogar actual se ubique en el último quintil es solamente de 3.58 por

ciento, mientras que la probabilidad permanecer en el primero es de 44.1 por ciento; por otro lado, para aquellos que eran parte de un hogar de origen del último quintil, la probabilidad de quedarse en ese mismo quintil es del 50 por ciento, al mismo tiempo que su probabilidad de bajar al primer quintil es solo de 3.02 por ciento.

Figura 2. Movilidad social entre quintiles del grupo A

<i>Quintiles de recursos económicos del hogar de origen</i>	<i>Quintiles de recursos económicos del hogar actual</i>				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	44.96	30.67	13.15	8.74	2.48
Q2	26.74	26.26	23	14.06	9.95
Q3	27.17	20.92	28.48	18.07	5.37
Q4	13.62	20.68	23.12	26.4	16.18
Q5	3.13	5.94	20.11	23.76	47.06

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

Por otra parte, en la Figura 2 se observa la movilidad social entre quintiles para el grupo A, mientras que la Figura 3 muestra la misma información, pero para el grupo B. De manera general, se observa que el grupo B presenta una mayor movilidad, ya que la probabilidad de pertenecer al primer quintil, independientemente del quintil de origen, es menor que para el grupo A.

Mientras que, del mismo modo, independientemente del quintil de origen, los integrantes del grupo B presentan una probabilidad mayor de llegar o permanecer en el quintil más alto si se le compara con el grupo A. Lo anterior podría ser un indicador de que las personas de piel más oscura tienden a un mayor nivel de movilidad social para el caso del estado de Nuevo León.

Figura 3. Movilidad social entre quintiles grupo B

<i>Quintiles de recursos económicos del hogar de origen</i>	<i>Quintiles de recursos económicos del hogar actual</i>				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Q1	40.35	20.06	21.72	9.46	8.42
Q2	17.76	19.21	18.85	32.69	11.49
Q3	10.89	15.92	30.62	20.4	22.16
Q4	16.35	23.19	22.88	19.72	17.87
Q5	2.84	6.84	10.53	24.16	55.64

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

De igual manera, en la Figura 4 se puede observar que para los individuos cuyo último nivel de educación del padre fue la primaria, aproximadamente el 44 por ciento supera por un nivel este logro académico; sin embargo, solo el 11 por ciento llega a nivel profesional. Por otro lado, si el padre solo cursó secundaria o preparatoria, para los hijos, la probabilidad de quedarse en ese mismo nivel es más alta a diferencia del resto de los niveles educativos, siendo más alto el porcentaje a nivel profesional para aquellos cuyo padre estudió la preparatoria.

Figura 4. Movilidad social educativa

<i>Educación del padre agrupada</i>	<i>Educación del entrevistado agrupada</i>			
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Primaria	27.33	43.82	17.69	11.15
Secundaria	3.5	48.57	30.9	17.18
Preparatoria	1.29	23.75	39.37	35.59
Profesional	1.12	18.74	21.56	58.58

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

Por último, si el último nivel del padre fue profesional, hay un mayor porcentaje de hijos que llegan a este mismo nivel, y solo el 1.12 por ciento estudian hasta la primaria. De manera general, se observa cómo los individuos muestran una tendencia a superar, en promedio, por al menos un nivel de educación el logro académico alcanzado por el padre.

Figura 5. Descripción de indicadores

<i>Tabla de medias</i>		
Variable	Grupo A	Grupo B
Edad	43.83861	43.56221
Años de escolaridad	9.655378	9.116983
Ingreso mensual	9300.788	8787.003
Horas trabajadas semanalmente (si trabaja)	39.13519	40.01194

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

Mientras que, en la Figura 5, se muestran las medias de las variables de interés, donde se puede ver que la edad promedio en ambos grupos es aproximadamente de 43 años. Para el caso de años de educación el grupo A tiene una media ligeramente mayor que la del grupo B. Asimismo, se puede observar que el grupo B trabaja más horas que el grupo A y aun así el primer grupo tiene un ingreso mensual inferior a diferencia del segundo grupo.

Metodología

Para evaluar la diferencia entre la movilidad social de los individuos, previamente se explicó la segmentación para conformar dos grupos en función del tono de piel; se hace uso

de una descomposición de Blinder-Oaxaca (1970), que permitirá identificar si las diferencias se deben a que hay una discrepancia en los observables o en el pago que reciben por ellos.

Esta metodología no se ha usado previamente para evaluar la movilidad social; sin embargo, es sumamente empleada para evaluar brechas de ingreso entre grupos, por lo que su aplicación supone una sólida forma para evaluar las brechas en movilidad social entre grupos.

Para ello, se parte de estimaciones lineales generales para cada uno de los grupos (A y B), tal que:

$$Y_A = \beta_{A0} + \beta_{A1}X_1 + \beta_{A2}X_2 + \dots + \beta_{AK}X_K + v_A$$

$$Y_B = \beta_{B0} + \beta_{B1}X_1 + \beta_{B2}X_2 + \dots + \beta_{BK}X_K + v_B$$

Posteriormente, se realiza la estimación de Blinder-Oaxaca partiendo de los coeficientes estimados y los observables promedios de cada grupo:

$$\Delta\bar{Y} = \sum_{j=1}^k (\bar{X}_{Aj} - \bar{X}_{Bj})\beta_{Bj} + \sum_{j=1}^k (\beta_{Aj} - \beta_{Bj}) \bar{X}_{Bj} + \sum_{j=1}^k \bar{X}_{Bj}(\beta_{Aj} - \beta_{Bj})$$

Donde $\Delta\bar{Y}$ representa la diferencia en la movilidad social promedio entre ambos grupos; \bar{X}_{Aj} y \bar{X}_{Bj} son el conjunto de variables explicativas, tales como los años de escolaridad, edad, edad al cuadrado, número de integrantes del hogar y horas trabajadas por semana; finalmente, β_{Aj} y β_{Bj} son los pagos asociados a dichos observables para cada grupo.

Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos obtenidos durante la investigación, partiendo de los modelos econométricos descritos previamente, donde inicialmente se analiza el impacto de las variables observables sobre la movilidad social para cada uno de los grupos de estudio.

Figura 6. Regresión lineal por grupos

Movilidad	(A)	(B)
Años de escolaridad	-0.00164 (-0.27)	0.0181*** (5.09)
Edad	0.0253 (1.63)	0.00492 (0.53)
Edad ²	-0.000169 (-0.94)	-0.0000723 (-0.67)
Integrantes del hogar	0.0975*** (7.01)	0.0604*** (5.96)
Horas trabajadas por semana	0.00349** (2.62)	-0.000471 (-0.62)
Constante	-0.681* (-1.99)	0.152 (0.78)
<i>N</i>	447	1362

Nota: *t* estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

En la Figura 6 se muestra el impacto que tienen las variables sobre la movilidad social, tanto para el grupo A como para el grupo B. Se observa que los años de escolaridad resultan ser significativos solamente para el grupo B, siendo una de las variables que promueve la

movilidad social. Por otra parte, se identificó que la edad no resulta ser significativa en ningún caso.

Mientras que el número de integrantes del hogar tiene un impacto positivo y significativo en ambos grupos, lo cual puede encontrarse relacionado con los ingresos extra que pueden aportar los miembros del hogar. Por último, las horas trabajadas solamente tienen un efecto en el grupo A, incentivando la movilidad social.

Figura 7. Resultados generales de la descomposición Blinder-Oaxaca para movilidad

General	
Grupo A	0.532*** (22.42)
Grupo B	0.602*** (45.34)
Diferencia	-0.0703** (-2.58)
Observables	0.0341*** (4.11)
Coeficientes	-0.0875** (-3.19)
Interacción	-0.0170 (-1.23)

Nota: t estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

En la Figura 7 se observa que, si bien existe movilidad social en ambos grupos, los resultados muestran que el grupo A se ve menos favorecido con respecto al grupo B, ya que respectivamente presentan valores de 0.532 y 0.602, lo que resulta en una diferencia de -0.0703 , que se explica principalmente por una diferencia en los coeficientes, con un valor

de -0.0875 , que beneficia la movilidad social del grupo B, mientras que los observables incitan el incremento de la brecha en 0.0341 .

Sin embargo, es importante identificar a partir de cuáles variables se deriva el efecto tanto de coeficientes como de observables. Para ello, en la Figura 8 se presenta un desglose de los resultados de la descomposición de Blinder-Oaxaca, que contribuyen a explicar los resultados anteriores.

Figura 8. Desglose de la descomposición de Blinder-Oaxaca para movilidad

Observables	
Años de escolaridad	0.0210*** (3.83)
Edad	0.00222 (0.43)
Edad ²	-0.00315 (-0.52)
Número de integrantes en el hogar	0.0132* (2.36)
Horas trabajadas	0.000837 (0.59)
Coeficientes	
Años de escolaridad	-0.214** (-2.77)
Edad	0.836 (1.13)
Edad ²	-0.175 (-0.46)
Integrantes por hogar	0.125* (2.15)
Horas trabajadas	0.174** (2.58)
Constante	-0.833* (-2.11)
Interacción	

Años de escolaridad	-0.0229* (-2.50)
Edad	0.00917 (0.62)
Edad ²	-0.00423 (-0.40)
Integrantes por hogar	0.00808 (1.65)
Horas trabajadas	-0.00704 (-1.54)
<i>N</i>	1809

Nota: *t* estadístico entre paréntesis * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

Partiendo de que la movilidad social favorece al grupo B, la fuente de movilidad se encuentra asociada a los coeficientes, pese a que las características observables contribuyen a una menor movilidad. Esto se asocia con el hecho de que el contexto favorece la movilidad para las personas de piel más clara, mientras que el retorno a las personas de piel más oscura.

Por la parte de los observables, se encuentra que tanto la educación como el número de integrantes del hogar contribuye a que la brecha de movilidad entre grupos se amplíe, ya que de manera conjunta explican la mayor parte de la diferencia asociada a las características observables del individuo.

Por otra parte, a favor de una mayor movilidad social para el grupo B se encuentra el retorno a la escolaridad (-0.0229), que ayuda a la reducción de la brecha de movilidad; no obstante, esto es solo una pequeña parte de la explicación, ya que el valor que toma la constante cubre mayormente el efecto de los coeficientes sobre la brecha. Este valor se asocia principalmente a la inercia sistemática propia de la movilidad social.

Discusión

A lo largo del documento se han analizado los determinantes de la movilidad social en el estado de Nuevo León en función del tono de piel (a través del grupo A y grupo B), encontrando que, si bien la movilidad existe independientemente del tono de piel, resulta ser más pronunciada para el caso de las personas con un tono de piel más oscuro.

Sin embargo, pese a que se encontró que la educación es un factor importante, es un observable similar para ambos grupos, pero resulta contribuir más a la movilidad del grupo de piel clara, lo que coincide con la aportación de Villarreal (2010), quien argumentaba que los grupos de tez más oscura tenían un menor acceso a la educación.

No obstante, la educación no logra ser un factor que favorece la inclusión, porque, en general, beneficia la movilidad social de los individuos de tez más clara, que siguen teniendo niveles más altos de educación; asimismo, el trabajo tiene este mismo efecto. Pese a que todo, en términos de observables, pareciera mejorar al grupo A, se encontró que la tendencia de la movilidad al interior del estado de Nuevo León tiene el efecto contrario, mismo que puede asociarse con una cultura que fomenta la inclusión, lo que valida el resultado de Arroyo (2012), que relaciona la movilidad con las oportunidades más que con el tono de piel.

Conclusiones

La investigación tuvo como objetivo encontrar diferencias en la movilidad social en Nuevo León en función del tono de piel de los agentes económicos, medida a través de un modelo de Blinder-Oaxaca, para determinar si existe una diferencia, y en caso de existir cuál es el origen que tiene: si es por el lado de los observables o del pago que reciben por ellos.

Para ello, se emplearon datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021.

Los resultados principales mostraron que, contrario a la creencia de que las personas de piel clara tienen una mayor movilidad, aún existen diferencias entre ambos grupos, estas pueden ser no solo resultado de la discriminación, pues se identificó que la discriminación por tono de piel no necesariamente limita la movilidad social que pueden alcanzar los individuos en la entidad. Esto se ve reflejado en el nivel de movilidad social alcanzado por el grupo de tez oscura, que presenta una dinámica mayor que su contraparte, mientras que el grupo de tez clara tiene una ventaja notable en las variables observadas, tales como la educación y el trabajo, ya que por sí solas benefician su ascenso social.

La principal contribución del artículo yace en la implementación de la metodología de Blinder-Oaxaca para temas de movilidad social y a su vez a la literatura de la pigmentocracia en Nuevo León. Sin embargo, una de las principales limitantes es que la información del tono de piel no es recabada para los padres de los encuestados, por lo que el análisis no puede tener un impacto intertemporal, y se reduce a un análisis de corte transversal. No obstante, la investigación podría ser potencializada con un desglose por grupos de edad, con la finalidad de identificar si este fenómeno relacionado con la inercia social es reciente o si se remonta a todas las generaciones.

Referencias

Arroyo, I. (2012). *¿Oportunidades? Movilidad Social Intergeneracional e Impacto en México*. México D.F, México: El Colegio de México.

- Atria, R. (s.f.). Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales. CEPAL.
- Blau, P., & Duncan, O. (1967). The American Occupational Structure.
- Branigan, A. R., Freese, J., Patir, A., McDade, T. W., Liu, K., & Kiefe, C. I. (2013). Skin color, sex, and educational attainment in the post-civil rights era. *Social Science Research*, 42(1), 1-13.
- Burton, L. M., Bonilla-Silva, E., Ray, V., Buckelew, R., & Horfge-Freeman, E. (2010). Critical race theories, colorism, and the decade's research on families of color. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 440-459. doi:10.1111/j.1741-3737.2010.00726.x.
- Campos-Vázquez, R., & Medica-Cortina, E. M. (2019). Skin color and social mobility: Evidence from Mexico. *Demography*, 56(1), 321-343. <https://doi.org/10.1007/s13524-018-0734-z>
- CEEY (s.f.). Movilidad Social. Igualdad de Oportunidades para todos(as).
- Costa, C. (2006). Classe, raça e mobilidade social no Brasil. *Dados - Revista de Ciências Sociais*, 49(4), 833-873.
- Delle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 32-29.
- Dixon, A. R. (2019). Colorism and classism confounded: Perceptions of discrimination in Latin America. *Social Science Research*, 79, 32-55. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2018.12.019>.
- Dixon, A., & Telles, E. (2017). Skin color and colorism: Global research, concepts, and measurement. *Annual Review of Sociology*, 43, 405-424. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-060116-053315>

- Filgueira, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. *Serie de Políticas Sociales*, 51.
- Flores, R., & Telles, E. (2012). Social Stratification in Mexico: Disentangling Color, Ethnicity, and Class. *American Sociological Review*, 77(3), 486-494.
<https://doi.org/10.1177/000>
- Geografía, I. N. (2022). Discriminación en México (ENADIS).
- Geografía, I. N. (2022). Encuesta Nacional Sobre Discriminación.
- Han, J. (2016). Does Skin Tone Matter? Immigrant Mobility in the U.S Labor Market. *International Migration Review*, 50(3), 628-666.
- Hasenbalg, C., & Silva, N. (1999). Race, Schooling and Social Mobility in Brazil. *Ciência y Cultura*, 51, 457-463.
- Lipschutz, A. (1944). *Indoamericanismo y el Problema Racial en las Americas*. Santiago, Chile: Nascimento.
- Monk Jr, E. P. (2015). The Unceasing Significance of Colorism: Skin Tone Stratification in the United States. 144(3), 1-9.
- Monroy-Gómez-Franco, L. (2021). *Shades of Social Mobility: Colorism, Ethnic Origin and Intergenerational Social Mobility*. Centro de Estudios Economicos, El Colegio de México.
- OCDE. (2018). *Equidad en la educación: superar las barreras a la movilidad social*.
- Ortega-Díaz, A. (2022). *Variables determinantes de la movilidad social en Nuevo León*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

- Painter II, M. A., & Holmes, M. D. (2023). Persistent skin tone and wealth stratification among new immigrants in the United States. *Research in Social Stratification and Mobility*, 83. <https://doi.org/10.1016/j.rssm>
- Perreira, K. M., & Jones, S. R. (2019). The color of health: Skin color, ethnoracial classification, and discrimination in the health of Latin Americans. *Social Science & Medicine*, 224, 36-47. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed>
- Pierson, D. (1947). *Negroes in Brazil: a Study of Race Contact at Bahia*. Southern: University Press.
- Sugiyama, I. (1965). Social Stratification Research in Latin America. *Latin American Research Review*, 1(1), 7-3.
- Telles, E., & (PERLA). (2014). *Pigmentocracies: Ethnicity, Race and Color in Latin america*. Chapel Hill, US: University of North Carolina Press.
- Viáfara, C. (2017). Movilidad social intergeneracional según el color de la piel en Colombia. *Sociedad y Economía*, 33(1), 263-287.
- Villarreal, A. (2010). Stratification by Skin Color in Contemporary Mexico. *American Sociological Review*, 75(5), 652-678.

Anexo 1. Paleta de tonos de piel de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021



A B C D E F G H I J K

Fuente: recuperado de los documentos metodológicos de la Encuesta ESRU-EMOVI
Nuevo León 2021